No pretendo jugar de experta o motivadora, porque ciertamente no soy ninguna de las dos, **pero en el camino he aprendido un poco, de mis historias y de las de otras personas, y creo de todo eso se puede sacar provecho**.

A esta altura del semestre las constantes en las conversaciones y en las caras de los estudiantes es el sueño y el cansancio.

Sé que aparte del cansancio, también están los momentos de “bajonearse”, en donde ya no queremos seguir, a esta altura del semestre podemos caer en la idea de “mejor tiro la toalla”, más de una vez he escuchado “mejor pierdo el curso, y lo llevo de nuevo y así aprendo de verdad la materia” (en más de una ocasión yo también lo pensé).

En estos días que he estado corriendo (o haciendo el intento al menos), cuando ya voy llegando al destino, Marlyn me dice que corra con todo lo que tengo, que corra rápido, que es la última carrera. **Hoy pensaba un poco en eso y en la relación con el semestre; ya estamos llegando al destino, ya queda muy poquito, es el momento de sacar todo lo que tenemos y darle hasta el final; ya es el último esfuerzo, el último empujón.**

Yo sé que estamos cansados, que ya no queremos más, sé también que en algunos casos el panorama se ve poco alentador, pero **creo que entonces es el mejor momento para seguir, y darlo todo; así al final, sea cual sea el resultado quedará la satisfacción de que se dio lo mejor.**

Durante mi primer semestre en la universidad, dejé ir dos cursos porque creí que estaban perdidos y que no era capaz; evidentemente no puedo regresar y escribirle otro final a esa página; sin embargo, lo que sí puedo hacer es escribir mi mejor historia en la página que tengo abierta ahora.

Y no es que lo sepa todo, pero **he aprendido a que mejor no me rindo y sigo luchando hasta el último día**; la idea de escribir esto, es que si estás considerando dejar un curso botado porque sentís que ya no podés más o que ya no tiene mucho

sentido seguir; que lo pensés otra vez, que sigás, y luchés; vos sos demasiado capaz, podés lograr lo que se te venga a la mente, es cuestión de trabajar duro, de perseverar; y eso también lo podés hacer.

“No te rindas, por favor no cedas,

aunque el frío queme,

aunque el miedo muerda,

aunque el sol se ponga y se calle el viento,

aún hay fuego en tu alma,

aún hay vida en tus sueños,

porque cada día es un comienzo nuevo,

porque esta es la hora y el mejor momento.”

– Mario Benedetti.

En A contra corriente **puedes encontrar más articulos de Daniela Sandí**